

los cuydados de sus posesiones. ,, (a)

Para huir la ostentacion, y la jactancia. *Exemp.* ,, De estos estudios, toma fuerza, y acrecentamiento esta facultad de orar; la qual, por grande que sea en mi, no faltó jamás à los peligros de los amigos. ,, (b)

Para expresar la Conclusion con modo expresivo de passion. *Exemp.* ,, Que otra cosa sea ser defendido el ausente, yo no lo entiendo. ,, (c)

Para dar anticipada grandeza al argumento, que se quiere exponer. *Exemp.* ,, Yo hago juicio que tu testimonio, que en cosas de otros seria de poco peso, en las tuyas, por ser contra ti, deve ser gravissimo. ,, (d)

Para expresar verosimilitud del hecho. *Exemp.* ,, Bolviendo una noche Roscio de cenar, le mataron à los baños Palatinos. De esto mismo espero, que no sea obscuro, à quien pertenezca la sospecha del homicidio. ,, (e)

Para expresar admiracion, è inverosimilitud. *Exemp.* ,, En tan largo espacio de tiempo, como de un

(a) Pro Roscio Amerino. num. XVII.

(b) Pro Archia Poeta. num. VI.

(d) Ibidem. num. XXIV.

(f) Pro P. Quinctio. num. XII.

(g) Pro Roscio Amerino. num. XII.

(h) Pro Archia Poeta. num. VII.

(k) Pro Lege Manilia. num. VIII.

año y medio, teniendo cada dia tu, ò Nevio, ocasion de hablar con el de esto, ni aun palabra le dices; y pasados casi dos años, le llamas à juicio. ,, (f)

Para pintar con modo odioso una persona. *Exemp.* ,, Tuvimos nosotros poco ha en la Ciudad à Cayo Fimbria, hombre atrevidissimo, y lo que todos saben, fuera de los que tambien son locos, loquissimo. ,, (g)

Para introducirse en una respuesta à la objecion hecha. *Exemp.* ,, Dificultoso es asegurar esto de todos; pero, sin embargo, tengo ciertamente que responder. ,, (h)

Para quitar el enfado, ò hastio à los Oyentes. *Exemp.* ,, Y para no deteneros, Jueces, con mas razones, estos juntos forman una compania. ,, (i)

Formula preocupativa. *Exemp.* ,, Bastante alabanza saya creo que es esta; y lo he dicho de modo, que entendays vosotros, Romanos, que ninguno de los que se oponen à esta ley, y à esta causa, ha alabado otro tanto à Lucio Lucúlo en esta harenaga. ,, (k)

TRA-

(c) Pro P. Quinctio. num. XIX.

(e) Pro Roscio Amerino. num. VII.

(i) Pro Roscio Amerino. num. VII.

TRATADO SEGUNDO.

DE LAS ELEGANCIAS.

CAPITULO I.

DE LAS ELEGANCIAS METONYMICAS.

LA Metonymia, es Tropo, por medio del qual, por las cosas cercanas, que tienen entre sí alguna relacion, se conoce la cosa, que no se ha nombrado con su nombre propio.

§. I.

Quantas, y quales sean las Elegancias Metonymicas.

LAS Elegancias (*) Metonymicas son quatro. La primera de la Causa: la segunda de el Efecto: la tercera del Sujeto: la quarta del Adjunto, ò Circunstancia. Las primeras son de quatro maneras: la primera de la Causa eficiente principal: la segunda de la Causa instrumental: la tercera de la Causa material: la quarta de la Causa final.

(*) El Autor de los Libros ad Herennium. Lib. IV. cap. XII. explica la Elegancia de la Elocucion, así: Elegancia est, quæ facit, ut unumquidque puré, & aperté dici videatur.

Las Elegancias Metonymicas de la Causa eficiente principal, se forman, nombrando la causa eficiente para significar el efecto; que es lo mismo, que decir, nombrando el efecto, no con su propio nombre, sino con el de su Causa. Por exemplo: *Habent Moysen, & Prophetas.* Luc. 16. v. 19. donde con el nombre de Moyses, y de los Profetas, se entienden los Escritos de ellos.

Las Elegancias Metonymicas de la Causa instrumental, se forman, substituyendo al nombre del efecto, el nombre de la Causa instrumental. Por exemplo; La lengua es causa instrumental del discurso, de la murmuracion, de la eloquencia. Y así, si decimos que hemos aprendido la Lengua Griega, en vez de decir, que havemos aprendido à hablar en Griego; y si, en vez de decir que es

necesario guardarse de las murmuraciones de otros, decimos, que es menester guardarse de las lenguas de otros; y si, en vez de decir que la eloquencia de Ciceron, en la robustéz, corre parejas con la eloquencia de Demosthenes; decimos, que la lengua de Ciceron no envidia la demosthenes; venimos à formar las elegancias de la Causa instrumental, en quanto nombramos el efecto con el nombre del instrumento, de que proviene.

A esta manera de Elegancias deven reducirse aquellas, en que se nombra, ò la passion, ò la accion, ò otra qualidad, para significar el efecto, que proviene de alli. Por exemplo; el Profeta Michéas dice, cap. 7. v. 9. *Iram Domini portabo*, para significar la pena, que viene de la Ira del Señor. El Psalmista *Psal. 127.* dice: *Labores manuum tuarum, quia manducabis*, para significar el pan, que viene de la fatiga.

Las Elegancias Metonymicas de la Causa Material, se forman, nombrando la materia, para significar la cosa hecha de aquella materia. Por exemplo en el Genesis. cap. 15. se dice: *Semen mulieris*, para significar el hijo de la muger, que proviene de aquel semen. El hombre mismo en el Genesis se llama tierra, por ser formado, en quanto à su cuerpo, de la tierra. Y Virgilio en las Geórgicas nombra el hierro para significar ahora el cuchillo, ahora la reja del arado.

Las Elegancias Metonymicas de

la Causa final se forman, nombrando el fin, para significar la cosa ordenada à él. Por exemplo; las centinelas de noche se ponen en ciertas torres, à fin de que observen, y guarden la Ciudad. Ahora el que dixese; la guarda pasa las noches siempre en vela, nombraria el fin, para significar la cosa destinada à aquel fin; esto es, nombraria la guarda, para significar los que montan la guardia, ò las centinelas.

A esta fuerte de elegancias deven reducirse todas aquellas, que se forman, subiendo las causas motivadas al officio de causas eficientes; como en el exemplo puesto, si para expresar que las centinelas no duermen, à fin de guardar las Ciudades, se dixese, que la guarda tiene desveladas las centinelas.

Por las Elegancias explicadas, será facil entender las de los Efectos; las quales consisten en nombrar los efectos, para significar las causas. Por exemplo; la comida es causa de la conservacion de la vida; Ahora, si uno dixera; quiere quitarle la sangre, y la vida, por decir; no quiere darle de comer; seria nombrar el efecto, para significar la causa. Asi mismo, si, en vez de decir; no pensar en otro, que en vencer, se dixese; no pensar, sino en el honor, y en la gloria, seria nombrar los efectos, para significar las causas, y à este mismo modo vayase exemplificando acerca de las demás causas. Dios por boca de Moysés *Exod. 16. v. 4.* dice: *Ego pluam vobis panes de Cælo*, donde

de nombra el pan, para significar el maná, que es la materia, de que se compone aquel pan.

A las Elegancias Metonymicas de esta fuerte, deven reducirse todas aquellas, que consisten en expresar las cosas por sus efectos. Boccacio en vez de decir; Ya era la Aurora; dice: Ya en la cumbre de los mas altos montes se veian los rayos de la luz, que salia, y habiendo marchado todas las sombras, se conocian claramente las cosas. Y en otra, en vez de decir: Ya aparecia la Aurora; dice: Todas las estrellas havian huido ya de las partes del Oriente; lo que no es otro, sino exponer la Aurora por los efectos.

Explicadas las Elegancias Metonymicas de la causa, y del Efecto, vamos à las del Sujeto, el qual es de dos maneras. El uno es de inhesion, en que está la cosa accidental. El otro es de adhesion, en que termina la cosa accidental. Por Sujeto de inhesion se entiende todo aquello, que recibe en sí alguna cosa accidental; en el qual sentido la Italia, que recibe en sí los Italianos, se dice sujeto de inhesion, en quanto los Italianos están en Italia. En este mismo significado, todo lugar puede decirse sujeto de inhesion del locado, en quanto el locado existe en el lugar. Las elegancias pues del Sujeto de inhesion, se forman, nombrando el Sujeto de inhesion, para significar la cosa, que existe en aquel sujeto. Por exemplo, si uno, en vez de decir, que los Italianos vencen à todas las Naciones; dixera, que la Italia ga-

na à las demás Naciones; vendria à nombrar el sujeto de inhesion, para significar la cosa, que existe en aquel sujeto. Asi, el que dixese, que los Hebreos son de frente dura, de dura cerviz, nombraria el sujeto, esto es, la frente, y la cerviz, para significar la obstinacion, la desvergüenza, la osadía, que existe en la frente, y en la cerviz. El que dixese que Salomon recibió de la mano de Dios un gran corazon; nombraria el sujeto de inhesion, esto es, el corazon, para significar la magnanimidad, que existe en el corazon. En el Genesis cap. 6. v. 11. se dice: *Corrupta est autem terra*; donde se nombra el sujeto de inhesion, esto es, la Tierra, para significar los hombres, que existian en la Tierra. Asi en el Evangelio de San Lucas cap. 13. v. 34. se dice: *Quemadmodum avis congregat nidum suum sub pennis*, donde se nombra el sujeto de inhesion, esto es, el nido, para significar los polluelos de el ave, que están en el nido.

Sujeto de adhesion, como hemos dicho, es aquel, en que no está, sino que termina el adjunto, ò otra cosa accidental. Por exemplo; las cosas, que posee el Dueño, no existen en el Dueño, sino que terminan; así la vision no existe en la pared, sino que se termina, ò para en la pared. Las Elegancias pues del sujeto de adhesion consisten en nombrar el sujeto de adhesion, para significar la cosa, que termina, ò para en el mismo sujeto. Demos exemplo de ello: El que, en vez de decir: Es mas fo-

liz,

liz, que los Reyes, y que los Emperadores, dixese: Goza mayor felicidad, que los Reynos, y los Imperios; nombraria las cosas poseídas, esto es, los Reynos, y los Imperios, en vez de nombrar los poseedores, esto es, los Reyes, y los Emperadores.

Del mismo modo nombrando el significado para denotar el signo; ò nombrando el objeto, en que se exercita, y à que mira una cosa, para significar aquella misma cosa, se forma la elegancia del sujeto de adhesión. S. Pablo I. Cor. I. v. 10. dice: *Ideo debet mulier habere potestatem super caput*, esto es, *velumen*, que es la señal de la potestad, que tiene el marido sobre la muger; y así nombra el significado, esto es, la potestad del marido, para significar la señal, ò el signo, que es el velo.

Las Elegancias Metonymicas de Adjunto, son de 3. maneras, porque de tres maneras son los Adjuntos. Algunos se llaman de inhesion; otros de adhesión, y otros se dicen ocupantes. Las Elegancias de Adjunto, ò Circunstancia, de la primera suerte, se forman, nombrando el Adjunto, que está en el sujeto, para significar el sujeto. Por exemplo; Jesu Christo en S. Matheo cap. 25. v. 30. *Inutilem servum*, dice, *ejicite in tenebras exteriores*; en donde, como se vé, nombra las tinieblas, que son el Adjunto al lugar, para significar el lugar tenebroso. Así, el que, en vez de decir: Scipion pródigo hechó à perder las riquezas de Carthágo; di-

xese; La providencia de Scipion hechó à perder las riquezas de Carthágo, nombraria el adjunto, que existe en el sujeto, en vez del sujeto. Y esto sucede, siempre que se nombran todos los vicios, y las virtudes de las personas, para significar las personas mismas; como en el exemplo propuesto; donde, en vez de nombrar à Scipion pródigo, se nombra la providencia de Scipion así en abstracto; y à ella como à cosa, que por sí misma subsiste, se le dá la acción de hechar à perder las riquezas de Carthágo, la qual acción conviene à Scipion.

Las Elegancias de Adjunto, ò Circunstancia del segundo modo, se forman, nombrando el adjunto adherente, para significar el sujeto, à quien se termina, ò está arrimado el adjunto. Como, si en vez de decir: ¡Ay de ti! se dixese: ¡Ay de tu edad! entonces se nombraria el adjunto, que no existe en la persona; pero terminase à ella.

Las Elegancias de Adjunto de la tercera especie, se forman, nombrando la cosa, que se ocupa acerca de un objeto, para significar aquel objeto. Por exemplo, el que nombra la esperanza, para significar la cosa esperada; el que nombra el deséo, para significar la cosa deseada; el que nombra el temor, para significar la cosa temida; forma Elegancias del adjunto ocupante. En la Escritura, Proverb. 13. v. 12. se dice: *Spes, que differtur, affligit animam*; donde se nombra la esperanza, para significar la cosa esperada; y i. Reg.

Reg. 1. v. 27. *Dedit mihi Dominus petitionem meam*; donde se dice *petitionem*, para significar la cosa pedida.

§. II.

Elegancias Metonymicas del Adjunto de inhesion, tomadas de la Oracion de Monseñor de la Casa, hecha à Carlos V.

Hablar propio. Y quanto agrandan à los hombres los valerosos, y virtuosos; tanto sea V. Magestad alabado, y venerado.

Hablar elegante. Y quanto aman, y aprecian los hombres el valor, y la virtud; tanto sea sumamente alabado, y aplaudido el nombre de V. Magestad. Aquí los adjuntos están puestos en lugar de los sujetos; y aquellas pasiones, y denominaciones, que en la expresion propia competen à los mismos sujetos, van apropiadas à los adjuntos considerados así en abstracto, como cosas subsistentes por sí mismas.

Hablar propio. Los Jueces racionales, justos, y magnánimos, alguna vez consideran mas las cosas publicas, que las privadas.

Elegancia. La razón, como magnánima, mira alguna vez con poca atención las cosas pequeñas privadas; pero véla, y atiende à las grandes, y mayormente à las publicas. Aquí el adjunto, razonable, ò racional, se ha subido al oficio de su substantivo; y à la razón así en abstracto, como à cosa, que por sí misma subsiste, se le ha dado la denominacion

de magnánima, las acciones de mirar, de atender, y de velar. Antes bien el Orador, profiguiendo, continua en darle la pasión de haverla ordenado Dios para ministra, y como oficial, sobre la quietud, y la salud de los hombre; como tambien la pasión de ser contrastada; las quales denominaciones, acciones, y pasiones no pueden convenir, sino al Sugeto, esto es, à los Jueces Justos, y rectos.

Hablar propio. Vos mas quisisteys ser justo, que poseer muchos Estados.

Elegancia. Vuestra justicia, y vuestra honestidad venció, y avasalló à la codicia, y al apetito; en la grandeza de vuestro animo tuvo mayor aprecio la razon dañosa, que el engaño provechoso. En esta elegancia se vén así mismo los adjuntos puestos en abstracto para hacer el oficio del substantivo, atribuyendoles à ellos las acciones, y pasiones, que solo son propias del mismo sujeto.

Hablar propio. Ni vos, que soys verdaderamente justo, llevaréys bien el parecer tal, sin serlo.

Elegancia. Ni vuestra conciencia acostumbrada à tener pura no solo la vista exterior, sino tambien los miembros, y todas las partes interiores, sufrirá ahora ser bella, y hermosa, no segun su costumbre, sino solo adornada, y aseytada. La conciencia pues, que es adjunto del hombre, que conoce, se considera como sujeto, y tal sujeto, que tenga la cara, y los demás miembros, à cuya cara convengan los adjetivos de

de bella, hermosa, y afeytada. Por esto nótese que aqui junto con el hablar metonymico hay tambien el metaphorico, de que hablaremos en su lugar.

Hablar prop. El fuerte deve ser executor de las leyes racionales, y no ha de querer que ellas sirvan para que justifique el sus violencias.

Eleg. La fuerza deve ser criada, y executriz de la razon; y no la razon sierva, y sequáz de la violencia. Aqui la fuerza se concibe como cosa viva, que por sí subsiste, que à modo de un hombre, sea criada, y executriz de la razon; y la razon se concibe, como cosa viva, que por sí subsiste, à modo de dueña, que mande, y se haga obedecer, y servir de la fuerza. O tambien, que dexada su sobervia, se haga sierva, y sequáz de la violencia, la qual aqui se representa tambien debaxo de la misma especie, ò imagen.

Hablar prop. Que V. Mag. sea irracional, porque ellos no sean tenidos por injustos.

Eleg. Que V. Mag. con el medio de la falsa razon tome la defensa de la verdadera injusticia de ellos. Donde à mas de la elegancia, y ornamento, el concepto queda mas desembarazado, y vivamente expresado; y esto en gracia de la Metonymia de adjunto, esto es, de los adjectivos trocados en substantivos.

Hablar prop. Los Principes, enemigos vuestros, podrian haceros daño.

Eleg. Esta rustiquéz, y mal que-

rer de los Principes, tendria fuerza, y poder para dañaros.

Hablar prop. Haviendo obrado, como Guerrero virtuoso, y magnánimo; y no, como precipitado, y aváro.

Eleg. Haviendo sido en vos la osadía, y el valor, y la ciencia de la guerra, y el esfuerzo, y maestria de las armas, virtud, y magnanimidad; y no arrebatamiento, ni avaricia.

Hablar prop. Es dificultoso ser templado, y manso, siendo poderoso, y viviendo en medio de licenciados.

Eleg. Es dificultoso que la templanza, y la mansedumbre estén juntas con la licencia, y con el poder.

Hablar prop. No querays que ella de feliz, como lo es, páre en desdichada.

Eleg. No querays hacer vos, que tanta felicidad, y bien, estén ahora en estado triste, y angustiado.

Hablar prop. Pido, que Carlos V. se porte magnánimo, como antes.

Eleg. Pido à Carlos V. su antigua magnanimidad.

§. III.

Otras Elegancias Metonymicas, que se hallan en la misma Oracion de

Monseñor de la Casa.

Hablar prop. Si por causa de el util os conoceys movido à retener à Placencia; por otro lado por

motivo de lo justo deveys desprenderos de ella.

Eleg. Si el util os aconseja que retengays à Placencia; la honra, y la justicia, consejeros mucho mejores, y mucho mas fidedignos, por otro lado os desaconsejan, y no consenten, que os la retengays. En la qual elegancia la causa motiva de obrar se pone, como cosa, que por sí subsiste, y elevada al oficio de causa eficiente; que por eso se le dan las acciones de aconsejar, de desaconsejar, de no consentir; como tambien la denominacion de consejeros, y la pasion de ser dignos de mayor fé.

Hablar prop. Los Romanos por motivo del util, se veian inclinados à retener à Reggio; mas por motivo de lo justo conocian, que havian de restituírle.

Eleg. Aconsejaba à los Romanos la codicia, que retuviesen à Reggio; mas la honestidad, y verdadera, y legitima razon pedian que le restituýesen. Donde las causas motivas se elevan tambien al oficio de causas eficientes, y se consideran, como personas vivas, que tengan lengua, y discurso, y capaces de aconsejar, ò desaconsejar à los Romanos.

Hablar prop. Por dos motivos no se puede obrar racionalmente, tanto por motivo del util injusto, como por motivo de simple honestidad.

Eleg. En vano se hacen dos razones; la una tórcida, falsa, y disoluta, y dispuesta para hurtar, y hacer mal, dandole nombre de razon de Estado, señalándole el gobierno de los Reynos, y de los Imperiales; y

la otra simple, y derecha, y constante, y riñendo à esta por el cuidado, y gobierno de las Ciudades, y de los Reynos, sacandola à pleytear, y à porfiar entre los Litigantes. En esta elegancia se vé el mismo artificio ya notado en las elegancias explicadas. Solo hay esta diferencia, que aqui el Orador dá mas acciones, y pasiones à las causas motivas consideradas, como por sí subsistentes, y verdaderas causas eficientes; como cada uno puede ver por sí mismo.

Hablar prop. Vuestra Magestad no obra movido del util; sino antes bien de la justicia.

Eleg. Vuestra Magestad solo escucha una de las dos razones, y à ella sola obedece; y à esta otra razon fierra, è inhumana, la aborrece, y abomina. De la misma naturaleza es el decir; andar trás la codicia; para decir, obrar por avaricia.

Hablar prop. Le servirá no tanto por motivo de util, como por motivo de necesidad.

Eleg. Le servirá no tanto llevado de la ganancia; como aun estrechado, y obligado de la necesidad.

Hasta aqui de las Elegancias Metonymicas, que consisten en mudar la causa motiva en eficiente. Pasemos à ver otras de diverso caracter, que se hallan tambien en la misma Oracion.

Hablar prop. Parecia, que estos moradores deseavan saliros al encuentro.

Eleg. Parecia, que esta tierra, que estas riberas, deseavan saliros à recibir.

bir, focorreros, y abrazaros. La elegancia es del sujeto de inhesion, dicho con otro nombre de continente, segun que se nombran la tierra, y las riberas, ò playas, para significar los habitadores, dando à la tierra, y à las playas, las acciones, que solo son propias de los mismos habitadores.

Hablar prop. Esto os ruegan los desdichados Italianos.

Eleg. Esto os ruegan las miserables Aldéas de Italia. Así, donde dice: Grave, y mortal peligro amenaza, antes toca, y hiere à la miserable Italia, esto es, à los miserables Italianos. Estos son modos elegantes de decir, tomados de la Metonymia del sujeto de inhesion, ù del continente, puesto en lugar de los contenidos.

Hablar prop. Y que nosotros no nos gloriémos tambien.

Eleg. Y que esta edad no se glorie, y se alabe. Y es elegancia del adjunto de adhesion; porque la edad no existe, ò está en nosotros, sino que termina, ò dice respecto à nosotros.

Hablar prop. Indeterminado à mover guerra.

Eleg. Las fuerzas, y las armas se están suspensas. Eu donde se vé la Metonymia del Instrumento, al qual se da la accion de estar suspenso, que conviene à la causa eficiente. A mas de esto, aqui el Instrumento está puesto en lugar de accion, que se executa con este instrumento.

Hablar prop. Los Justos, y los Magnanimos siempre son dichosos,

y están contentos, de que hasta del mismo daño sacan provecho.

Eleg. Tal privilegio tienen las obras justas, y magnanimas, que, aun en las adversidades, son felices; y en las perdidas, utiles; y en los peñares, están alegres, y contentas. Aqui el ornamento consiste en la Metonymia del efecto; porque en vez de la causa eficiente, nombra sus efectos, y à ellos les dá varias afecciones, y pasiones.

S. IV.

Elegancias Metonymicas del Adjunto de inhesion, y de la causa final, tomadas del Decamerón de Boccaccio; y su imitacion.

Elegancias Metonymicas del adjunto de inhesion.

Hablar prop. Hacer vivir à uno casi muerto.

Elegancia. Librar à uno de las manos de la muerte. La elegancia se puede imitar en todas las expresiones, que denota la restitution de las cosas à su primer estado. Por exemplo, en vez de decir: La Iglesia ha hecho esperar la salud à aquellos, que los Donatistas decian, que no tenian que esperarla; decir con elegancia: La Iglesia bolvió la esperanza perdida à aquellos, cuya salud publicavan desesperada los Donatistas.

Hablar prop. Hombre inteligente, pero imprudente.

Eleg. Hombre mas afortunado en el

el estudio, que sabio en otras cosas. Puede imitarse en todos los conceptos, en que la una expresion es afirmativa, y la otra es negativa. Por exemplo, en vez de decir: Este hombre es industrioso, pero aváro; decir: Este es mas venturoso en las industrias, que sabio en usar de sus fortunas.

Hablar prop. Consolar algun airado.

Eleg. Bolver, ò convertir en risa el tormento de alguno. Puede imitarse en los conceptos expresivos de mutacion; como en vez de decir: hacer reir à uno, que llora; decir: Bolver, ò trocar el llanto en risa. Así, en vez de decir: Consolar un afligido, decir: Bolver, trocar, ò convertir en consuelo la afliccion.

Hablar prop. Pobre generoso.

Eleg. El que tiene grandeza de animo, la que no puede apocar la pobreza. Puede aplicarse à todo nombre, que expresa la condicion del estado, al qual se ha de dar un adjetivo contrario, segun la opinion de los hombres. Como, rico humilde; se podría decir: El que tiene el animo templado de modo, que no puede defazonarle la riqueza.

Hablar prop. Hombre malo.

Eleg. Hombre de vida perdida. Así, Hombre desesperado: hombre de esperanza perdida. Hombre infiel: hombre sin fé, ù de fé perdida. Hombre lascivo: hombre de honestidad perdida. Hombre infame: hombre de reputacion perdida.

Hablar prop. Fingirte humillado.

Eleg. Mostrarse sorprendido de la

humildad. Así: Hombre curado: hombre restituído à la salud, y vida. Así: Fingir el vivir bien; hacer en la apariencia una vida loable.

Elegancias Metonymicas de la causa final.

Hablar prop. Mi marido me ha mandado, que venga acá.

Eleg. El precepto de mi marido me ha traído acá. Puede aplicarse à todos los actos de obediencia, que miran no solo al lugar, sino tambien al estado feliz, ò adverso, en que se halla el hombre, por haver obedecido. Así mismo puede aplicarse à todas las causas motivas, que tienen la fuerza, que tiene el mandar. Como seria; porque yo espero, voy à Roma; se podría decir; la esperanza me conduce, ò lleva Roma.

Hablar prop. Callar, por exceso amor.

Eleg. Estar, sin tener cosa que decir, embargado de sobrada ternura. Puede aplicarse à todos los conceptos, en que la negacion del obrar nace de motivo excesivo. Así, si quisiera uno decir: Aquel no obra, por demasiado deseo de obrar; podría decir: Aquel nada obra, impedido del demasiado deseo de obrar.

Habar prop. Llorar, por vér llorar al amigo.

Eleg. Estar convidado à llorar por las lagrimas del amigo. Puede aplicarse à todos los conceptos, que expresan imitacion: Como, si, por decir; estudiar, por vér estudiar à otros; se dixese; ser convencido à

estudiar del estudio de otro.

Hablar prop. Algunos Poetas han tenido mas que comer con su Poesia, que algunos ricos con sus riquezas.

Eleg. Mas que comer se hallaron algunos Poetas entre sus fabulas, que muchos ricos entre sus thesoros. Puede aplicarse à todos los conceptos, en que se expresa la causa de algun efecto. Como: Hombres doctos viven contentos; se podria decir: Entre la doctrina halla lugar el contento. Asi en vez de decir: Los Soldados son destemplados; decir: Entre las armas se halla la destemplanza.

Hablar prop. Demasiado ha tardado Tito, para salvarme la vida.

Eleg. La piedad de Tito, es ya demasiado tardia para mi salud. Puede aplicarse à todos aquellos conceptos, en que se ha de exponer una cosa, como causa de algùn efecto, ò sucedido, ò no sucedido. Por exemplo, en vez de decir: Scipion tardó en dar batalla à Hannibal, para salvar el Imperio Romano; decir: La batalla tardia de Scipion cansó al Exercito de Hannibal, y fué salud del Imperio Romano. Asi, en vez de decir: El medico ha tardado demasiado en venir à curar; decir: Para la salud del enfermo es ya demasiado tardío el arte de la Medicina.

Hablar prop. Los Nobles, por causa del mal habito, no obran como Nobles.

Eleg. El mal habito induce à los Nobles à obrar con vileza. Puede usarse en los conceptos, en que se expresa causa motiva, como: Nosotros somos distinguidos por la vir-

tud; decir: La virtud nos distingue de los demás. Asi: Nosotros somos estimados, por causa de la amistad; decir: La amistad nos trae estimacion, ò aprecio. Nosotros vivimos por servir à Dios; El servicio de Dios nos da la vida.

Hablar prop. Disteyó à Sofronia à Egesippo, obrando sabiamente.

Eleg. Vuestra advertencia, y consejo dió Sofronia à Egesippo. Donde las causas formales, que denominan sabios à los que dieron à Sofronia por muger à Egesippo, se consideran *in recto*, como cosas, que subsisten por sí mismas, y vivas; à las quales se atribuye la accion de dar por muger. Este modo de frasear puede usarse, siempre que estas causas formales, que denominan los sujetos, concurren à la expresion del concepto. Por exemplo: Con el amor os ganaréis la benevolencia; se podria decir: El amor os ganará la benevolencia. Asi en vez de decir: Con el sufrir se vence el animo de los Tiranos; decir: El sufrimiento vence el animo de la Tiranía. Por causa de la pobreza se dió el padre à la mercancía. La mala fortuna ha llevado al Padre à la mercancía.

Hablar prop. Quedar libre.

Eleg. Quedar sin otro gobierno, que el de su propio gusto, ò antojo. Puede imitarse en todos los conceptos, en que se halla la causa motiva del obrar. Como; por hombre dado al estudio; decir: Hombre, que queda à la direccion de su estudio. Hombre dado al amor: Hombre, que está al gobierno de su amor.

CA-

CAPITULO II.

De las Elegancias Metaphoricas.

LA Metaphora, es una Translacion, ò Transportacion de un nombre no propio, al lugar del propio, por razon de alguna semejanza, ò proporcion, que se halla entre la una cosa, y la otra, en la qualidad.

§. I.

De los Artificios de inventar, y de formar las Elegancias Metaphoricas.

EL artificio de formar las Elegancias Metaphoricas, consiste en comparar dos cosas entre sí, nombrando la una con el nombre de la otra; y esto, en virtud de alguna qualidad, que sea comun à la una, y à la otra. Para hallar la qualidad comun, es menester recurrir à las Categorías; las quales, quitada la Categoría de la substancia, todas se toman, como qualidades. Que por eso nosotros llamamos qualidad todo lo que no es substancia; y así llamamos semejanza en la qualidad, aun la semejanza en la cantidad, en el lugar, en la situacion, en el tiempo, en el modo, en la accion, en la passion, en el acto, en el ha-

bito. Ninguna cosa se halla, que en alguna de dichas qualidades no se pueda comparar con otra; y que en fuerza de la semejanza, no pueda trasportarse el nombre de la una à la otra. Verdad es, que las Metaphoras mas usadas, son aquellas, cuya analogía se funda en la accion; ahora provenga de cosa animada la accion, ahora de cosa inanimada. Después de esto, el artificio frequentísimo de inventar las Metaphoras, consiste en poner la atencion en la accion del sujeto propio, y después considerar en todo genero de cosas, ò animadas, ò inanimadas, si de esta, ò de aquella dimana alguna accion, q̄ tenga proporcion, ò semejanza con la accion del sujeto propio. Hallada la semejanza, se ha de considerar, si la accion del otro sujeto, que tiene semejanza con la accion del sujeto propio, sea mas viva, mas emphatica, y que toque mas à la fantasia; y entonces poner la accion del otro sujeto, en lugar de la accion del sujeto propio. Por exemplo, en esta proposicion: *M. Antonius hereditatem Caesaris adivit*: *El adivit* es accion propia, que conviene al sujeto propio, esto es, à M. Antonio. *El ingurgitavit* es accion transportada

tomada de la garganta, ò gáznate, ò tambien tragadero de agua; y la semejanza es esta, así como la acción del gáznate, ò del tragadero, es tirar dentro de sí, lo que se le acerca; así la acción de M. Antonio es tirar à sí la herencia de Cesar. En fuerza de la qual semejanza, Ciceron dice: *M. Antonius se in bona Casaris ingurgitavit*: donde, como se vé, la acción Metaphorica aumenta el significado de la voz propia, y le expresa con mas vehemencia, y con mas emphasis. El artificio pues mas usado en las Metaphoras, es el de trasladar la acción de un sujeto al otro.

Las Metaphoras mas usadas de los mejores Oradores, son aquellas, que se fundan en alguna qualidad de inteligencia popular; que es, como decir, cuyo sujeto le conozca el Pueblo; esto es, generico, cuyas acciones, y pasiones, ò otras qualidades del mismo, luego sean conocidas; de otra manera, si el sujeto es de historia de poco tomo, y obscuro al conocimiento del vulgo; la Metaphora, que se funda sobre alguna qualidad de semejante sujeto, saldría obscura. Por la misma causa saldrían obscuras las Metaphoras fundadas en la qualidad de un individuo. Por exemplo, el que quisiese expresar la voracidad de M. Antonio, mejor diria, que él fué el escollo del patrimonio de Cesar; ò tambien, que fué el tragadero de los bienes del mismo Cesar; que diria, que él fué la Sirtes, ò la Carybdís de aquel patrimonio. Y la razon es, porque

al Pueblo son mas notorias las voces genericas de escollo, y de tragadero, que las voces particulares de la Sirtes, y Carybdís.

Para quitar la dureza à las Metaphoras, sirven alguna vez las particulas modificativas, como sería; *casí*, *para decirlo así*, *digamoslo así*, y otras semejantes. Sirven tambien los adjetivos, los cuales arrimados à la voz Metaphorica, la determinan à significar aquella cosa, y no otra. Así mismo, quando las Metaphoras son duras, suele moderarse la dureza, enunciando el concepto por via de Imagen; en el qual caso viene à destruirse la Metaphora. Todo esto se hará claro, y manifiesto en los paraphos siguientes.

§. II.

Con un exemplo practico se explica mejor los artificios señalados.

Para facilitar la formación de las Metaphoras, parémonos à considerar las diversas maneras de decir con Metaphora esta proposición; Simon ama. Primeramente, si se atiende à sola la perturbación, ò desasosiego, que causa en el animo la pasión de amor, conviene observar qual sea la cosa entre las criadas, que esté en mayor inquietud; y viendo que es el fuego, del fuego pueden sacarse varias maneras Metaphoricas bellisimas, con que expresar la perturbación, ò inquietud, que causa en los animos el amor; como sería: Que Simon está encendido en amor;

amor; que arde en amor, que siente las amorosas llamas; que está en el fuego de amor. Las quales Metaphoras podrían formarse igualmente, si se quisieran expresar las demás pasiones, como la ira, el odio, el desío, la venganza.

Secundariamente, si se atiende no solo à la inquietud, ò desasosiego, que causa en el animo el amor; sino tambien à alguna afección, que provenga de ahí: se deve observar, entre las cosas criadas, qual es aquella, que pueda causar un efecto semejante à la afección, ò pasión, que causó el amor; y dar al amor la acción de la tal cosa. Por exemplo, del amor puede nacer una afección de dolor, ò pesar, de tristeza, de amargura. Ahora las cosas, que pueden hacer herida, y llaga, y causar dolor, son las saetas, los agujones, los dientes, los garfios, los harpones, y los demás instrumentos semejantes. Para decir pues, que Simon amante está apesarado, afligido; se ha de dar al amor la acción de alguno de los instrumentos mencionados; como sería, que Simon está traspasado de amor; herido de amor; que siente las mordeduras del amor; que conoce que le despedaza el amor. Y con la acción de los instrumentos, podrían expresarse tambien los instrumentos mismos; como sería, Simon se siente traspasar de las saetas de amor; se siente despedazar de los garfios, ò harpones de amor.

En tercer lugar, si se atiende al amor, como causa motiva de obrar;

para expresar metaphoricamente el concepto, se ha de observar, en las cosas criadas qual es, la que mueve; y porque entre las cosas, que mueven à obrar, están los maestros, los confortadores, las guias; y entre los instrumentos, están las espuelas, los garfios, los agujones, y otros semejantes: Para decir, que Simon enamorado hace maravillas, se puede decir: Que el amor es maestro de Simon, y le enseña à hacer maravillas: Que el amor es confortador de Simon, y le alienta para empresas valerosas: Que el amor es la guia de Simon, y le guia para dexar atrás las pisadas de los Héroes. Y así dar tambien al amor las acciones de los instrumentos, que mueven à obrar: como sería: Que Simon está espueleado, picado, estrechado, está agujoneado, y arrastrado del amor, &c. Antes con las acciones pueden juntarse los instrumentos de ellas; y decir: A Simon le pican las espuelas del amor, &c. Y si la expresión de los instrumentos sale dura, y no ha lugar, bastará expresar las acciones solas.

Hasta aqui el artificio de formar Metaphoras à proposito para expresar los conceptos, ò del amor en sí solo; ò del amor con sus afecciones, ò pasiones; ò del amor, como que mueve à obrar. Observémos ahora el artificio de formar las Metaphoras, considerando las varias acciones de los amantes, ò enamorados. Primeramente, un amante puede ser inconstante, y hacer mudanza, pasando de amar un objeto à amar otro Y

asi el que quisiere decir: Que Simon ya no ama à Iphigenia, sino à Sophronia; ha de mirar de qué modo suceden en las cosas criadas las mutaciones. Por exemplo, el vaciar lo que se havia llenado, el apagar, lo que se havia encendido, &c. esto es hacer la mudanza; trasládense pues, ò transportense esas mutaciones, y digase: Que Simon acoge dentro de sí el amor de Sophronia, y hécha fuera el de Iphigenia: Que en el corazon de Simon se ha apagado el amor de Iphigenia, y se ha encendido el de Sophronia: Que Simon ha metido en su corazon nuevo gusto, y voluntad.

Secundariamente, el que ama, puede no ser mudable, sino constante. Para decir pues: Que Simon ama constantemente à Iphigenia, se ha de mirar en las cosas criadas quales son las estables, y firmes; y entre las demás, vendrán à la memoria las añejas Encinas, los duros Mestos, ò Alcornocos, los quales con dificultad pueden, ò romperse, ò doblarse; y digase: Que Simon tiene mas ardiente amor à Iphigenia, que à todos los demás; al qual ninguna fuerza, ò de proposito, ò de consejo, ò de verguenza, ò de peligro, puede, ò quebrantarle, ò doblarle. De ese modo el amor viene à parecer una Encina; y el proposito, y la verguenza, y el consejo, &c. como tantos vientos, que con toda su fuerza soplan para romper, ò à lo menos doblar el amor de Simon.

En tercer lugar, el amante puede moderarse, y no amar ya mas con

amor tan fervoroso, como amava antes. Ahora pues, el que quiera decir: Que en Simon se ha disminuido el amor de Iphigenia, deve poner la mira en las cosas criadas, y reparar quales son, las que pueden templarse; y entre otras vendrá à los ojos el fuego, al qual se le puede hechar agua, con que se le haga abaxar la llama, y templar el ardor. Transportese pues el temperamento del fuego en lugar del amor disminuido de Simon; y digase: Que el amor de Simon à Iphigenia era mas fogoso, que todos los demás; pero que ahora conoce que cae alguna rociada sobre su fuego.

En quarto lugar, el amante puede amar con mayor graduacion de amor, que amava. Ahora, el que quiera decir, que Simon siempre ama mas à Iphigenia, puede considerar en las cosas criadas, quales reciben mayor graduacion, esto es, mas grados; y entre otras vendrá à la memoria el ardor del fuego. Transporte pues la mayor graduacion del ardor del fuego en lugar del amor de Simon, y diga; que la benevolencia, y agrado de Iphigenia hace caer sobre el corazon de Simon nuevo fuego, que le enciende mas en el amor. O entre las cosas, que se asemejan à la mayor, ò à la menor graduacion del amor, le vendrá al entendimiento todo aquello, que puede atar, ò con una buelta, ò con dos bueltas, y que siempre se puede redoblar. Transportese pues el redoble en lugar del mayor acrecentamiento de amor, y digase: Que

Iphi-

Iphigenia, con palabras, y con obras, mostró tanto agrado, y benevolencia à Simon; que, si él antes le amava, ella le hizo redoblar en mil dobles su amor; en donde el agrado, y ternura de Iphigenia, parece que sea à modo de quien da materia para formar el cordel, ò foga; y que el amor sea à modo de cordel, ò foga, que pueda redoblar en muchos dobles.

Las Frasés, y Elegancias, que se han formado en todo este parágrafo segundo, todas se han tomado de el Decamerón de Juan Boccacio; pero, à fin de facilitar mas, y mas la invencion, y la formacion de las Elegancias Metaphoricas, traerémos tambien otras tomadas de el mismo Autor; pero despues de haver traído algunas pocas de Monseñor Juan de la Casa.

§. III.

Elegancias Metaphoricas tomadas de la Oracion de Monseñor Juan de la Casa, hecha à Carlos V.

Hablar prop. Hecho menos glorioso.

Eleg. Hecho, que brilla menos, resplandece menos. Donde el hecho glorioso, en fuerza de la Metaphora, se representa à modo de raja pequeña de madera encendida, ò de estrella, que reluce, y resplandece menos, ò mas, segun que está puesta en alto. Debaxo de la qual Metaphora representa que la accion

de quererse retener à Placencia, es vil; y lo representa sin odiosidad, y sin perder el respeto, que se deve à un Emperador.

Hablar prop. No aprovar un hecho.

Eleg. No poner un hecho en el patrimonio de las alabanzas propias. La elegancia está fundada en la Metaphora del colocar en el patrimonio de las alabanzas; una accion, que se aprueve. Por lo qual, asi como al que tuviese un patrimonio todo en oro, no se le aprovaría por cosa perteneciente à tal patrimonio qualquier otro metal inferior; asi, si Carlos V. se ha hecho un patrimonio todo de acciones gloriosas, ninguna otra accion, que sea menos gloriosa, se le aprueva por cosa perteneciente à esa calidad de patrimonio.

Esta elegancia, puede imitarse en toda ocasion, en que se quiera expresar, que alguno no ha obrado virtuosamente, como solia; diciendo; que aquella obra, que no es de virtud, no está colocada en el patrimonio de sus alabanzas.

Hablar prop. Obrar justamente tanto en los negocios grandes, como en los pequeños.

Eleg. Usarse la equidad, tanto en los negocios nobles, como en los bajos. La elegancia consiste en haverse imaginado la equidad à modo de vestido vil, y grosero, que se usa en los dias de hacienda, y no en los solemnes; para significar, que algunos aváros preferian la razon de los estados à la razon civil, pensando que esta haya de usarse con los Plebeyos,

y aquella con los Grandes. Por esto trae el autor la semejanza expresa, con que claramente hace burla de aquellos aváros, que piensan que la razon civil, y la razon de los Estados sean dos razones, siendo una sola; y que la una, à modo de vestido, pueda hacerse así de paño burdo, como de fino; y usar el uno en los dias de hacienda, y el otro en los dias de fiesta. Esta semejanza ilustra el concepto; y quitada la particula de semejanza, sale verdadera, y real Metaphora.

Hablar prop. Aváro.

Eleg. Ciego de avaricia, ò en la avaricia. La elegancia consiste en considerar la avaricia, como un velo puesto delante de los ojos del aváro, por razon del qual ò no vea, ni descierna las cosas justas.

Hablar prop. Abatirse en tomar una cosa pequeña.

Eleg. Recoger en tierra unos miserables despojos. En esta elegancia, Placencia se representa à modo de una cosa pequeña, de poca monta, extendida sobre el pavimento, y capaz de poderse levantar del lugar, donde se halla, y de poderse trasladar à otro. Es tambien hablar metaphorico el decir; recoger en la sangre, ò entre la sangre, para significar que no puede retenerse el Emperador à Placencia, sin llegar à una cruel guerra. Y el decir: Recojer entre los engaños; por decir: Que no puede retenerse la justamente; en las quales expresiones Metaphoricas, Placencia se concibe como misera-

bles despojos embueltos en la sangre, y entre los engaños. Donde los engaños se conciben, como cosas materiales, entre las quales pueda entremezclarse Placencia.

Hablar prop. Las obras magnificas encienden para amar.

Eleg. Las obras magnificas encienden los animos en caridad, è inflaman en amor.

Hablar prop. Las obras viles mueven à amar menos.

Eleg. Las acciones viles entibian, y enfrían en el amor. En la primera de estas dos elegancias considera las obras, ò acciones magnificas à modo de fuego, apras para encender los animos, que son la materia dispuesta para recibir esta especie de llama. Y en la segunda considera las acciones viles, y pusilánimes à modo de agua fria, la qual hechada en la caliente, viene à entibiarla, y enfriarla. Dice pues, que el animo, inflamado de amor, se entibia, y enfria en el amar.

No añadimos otras Elegancias Metaphoricas, tomadas de el mismo Autor, porque en el Capitulo de las Elegancias Alegoricas se tendrá mas cumplida, y larga noticia de ellas.

§. IV.

Elegancias Metaphoricas tomadas de el Decameron de Juan Boccacio; y su imitacion.

Hablar propio. Saber mucho. Elegancias. Conocer muy adelante. En donde el saber mucho se

se concibe, como el caminar mucho; así como el que caminó mucho, tocó mucho camino, y está informado de él; así à proporcion en la semejanza de este efecto, el saber mucho, es ir muy adelante con el entendimiento, ò conocimiento. Así, Tu sabes bien las cosas de Dios: Tu conoces, ò entiendes muy adelante en las cosas de Dios. Así, Ser hombre de gran consejo: Ir muy adelante con el consejo; y lo mismo en otros conceptos semejantes, pudiendo aplicarse à muchos conceptos las Elegancias, una vez que haya alguna semejanza entre la cosa propia, y la transferida, ò transportada.

Hablar prop. Hacer la voluntad de otro.

Eleg. Estar rendido, sujeto à la voluntad de otro. Aquí la voluntad se concibe à modo de ramo flexible, ò blando. Así: Yo me he hecho pobre, porque he hecho vuestra voluntad: Yo, por haveros estado sujeto, hé quedado despojado de todos mis haveres. Conocido en qué consista la Elegancia, es facil el imitarla, formando otras; las quales, bien que mudarán de aspecto, sin embargo, nacerán de la misma fuente.

Hablar prop. Los vientos inquietan la nave.

Eleg. Los vientos fatigan la nave. Puede aplicarse à todas las cosas móviles, quando son movidas con violencia: Por lo qual uno obligado de las palabras, y de las persuasivas, à hacer viage, podría decir: Que cansado de las palabras, y de las persua-

sivas, no puede pararse, ò detenerse.

Hablar prop. Quiero que lo veas, y que despues juzgues.

Eleg. Quiero, que tus propios ojos hagan fé de esto. Aquí à los ojos da la accion de juzgar, que solo conviene al entendimiento; y esto, por la cercanía, que hay entre el discurrir del entendimiento, y el principio, donde toma motivo para discurrir, que son las cosas, que han visto los ojos. Puede aplicarse tambien à los oídos, y à los sentidos, de quienes saca los argumentos para juzgar el entendimiento. Puede aplicarse tambien à todas las cosas, de que tienen origen las demás; como, en vez de decir: El agua de este arroyo no puede ser venenosa; decir así: De la pureza de esta agua podrá hacer fé su manantial. Así en otros casos: Tu has alcanzado el Reyno à diligencias de tu amoroso Padre: Esta Corona, que adorna tu cabeza, prueba, ò hace fé de los amorosos cuidados de tu Padre. Los Estudiantes saben aquello, que les han enseñado los Maestros; Los conocimientos, las noticias de los Estudiantes son testimonios de los documentos, que han recibido de sus Maestros.

Hablar prop. Callar.

Eleg. Poner freno à las palabras. Puede aplicarse à todos aquellos conceptos, en que se expresa no la negacion del obrar, sino la moderacion. Por exemplo: No quiero que tu por ahora vayas à Roma: Quiero, que tu pongas freno al deseo de

ir à Roma. Te haré vedar el jugar, ò entretener te demasiado: Haré poner freno à tus demasiados pasatiempos. Tu debes moderar el estudio: Tu debes poner freno à tu estudio. Eres demasiadamente rigido: Deves poner freno à tu rigor.

Hablar prop. Templarse.

Eleg. Poner abaxo la altanería, soberbia, ò altivez. O tambien, caer la ira, y la indignacion. Pueden aplicarse à todos aquellos conceptos, en que se expresa no solo la moderacion, sino tambien la negacion del obrar. Por exemplo: Tu ya no estás airado: Tu has puesto abaxo la ira, ò Te cayó, ò ha caído del animo la ira. Tu ya no estás entregado al estudio: Tu has puesto abaxo el deseo del estudio, ò Te ha caído del corazon el deseo de los estudios. Nótese, que las Elegancias Metaphoricas las mas veces están juntas con otras, que provienen tambien, ò de la Metonymia, ò de la Synecdoche.

Hablar prop. Hacer mucho ruido.

Eleg. Hacerse adelante con los ruidos. Puede aplicarse à todas las acciones excesivas. Como, Amar mucho: Hacerse adelante con el amor.

Hablar prop. No querer del todo, ò absolutamente.

Eleg. Apartarse totalmente del querer. Puede imitarse en todos los conceptos, que expresan mutacion. Por exemplo: David no esperó en la muchedumbre de los Vasallos: David del todo se apartó de esperar en los Vasallos: Tertuliano no profugió siempre en abrazar los Dogmas

de la Iglesia Catholica: Tertuliano totalmente se apartó de seguir los Dogmas de la Fé Catholica.

Hablar prop. Tener voluntad.

Eleg. La voluntad estrecha, aprieta. En donde la voluntad se concibe à modo de lazo, cordel, ò atadura, que apriete. La proporcion está en la semejanza, que hay en el efecto, entre el estrechar, ò apretar, y el determinar; y se observa, que la voluntad es el nombre, que determina el verbo Metaphorico à significar querer. Puede aplicarse à todos los conceptos, en que una cosa se concibe como causa motiva para hacer otra. Por exemplo: Yo trato à menudo con el Doctor, porque deseo aprender. El deseo de aprender, me estrecha à tratar con frecuencia con el Doctor, ò Maestro. Yo amo por el util. La utilidad me estrecha à amar. Espero en él, porque es fiel: La fidelidad de él me obliga, ò estrecha à esperar. En las quales Elegancias, junto con el hablar Metaphorico, se admira tambien el hablar Metonymico.

Hablar prop. Avergonzarse, por haver querido avergonzar à otro.

Eleg. El rubor, que uno ha pensado hechar à otro, verselo holver sobre sí. Aqui se concibe el rubor, como cosa mobil, que de un lugar se pueda hechar à otro. Puede aplicarse à todos los conceptos, en que se expresan las causas motivadas, pero conducentes para alguna pasion; que de otra suerte no sería buena elegancia, si por decir: Que el Amo hace trabajar al criado; se dixese: Que el

Amo

Amo con el mandar, hecha al criado la fatiga. Mas por decir: Hacer amar; bien puede decirse: Hechar en los pechos las amorosas llamas. Hacer airar: Hechar con el desprecio las llamas de la Ira en el corazon.

Hablar prop. Ser vano.

Eleg. Apacentarse de viento. Puede aplicarse à todos los actos de las potencias del alma. Como: Quien

ama inutilmente: Quien se alimenta de vano amor. Quien espera vanamente: Quien se apacienta de vana esperanza. Quien absolutamente piensa en vano: Quien hace pasto del viento; tomándose aqui el viento por una cosa vacia del jugo substancial, que es à proposito para dar pasto, ò alimento.

CAPITULO III.

De las Elegancias Alegoricas.

LA Alegoria no es mas, que decir una cosa con las palabras, para significar otra con la sentencia. O tambien, como dicen otros, la Alegoria, es una Metaphora continuada.

§. I.

Quantas maneras de Elegancias Alegoricas haya; y con qué artificios se manejan.

DE las Elegancias Alegoricas unas hay puras, y otras mixtas. Puras son aquellas, que con las palabras puras transportadas, sin juntarseles otras palabras propias, representan una cosa; y con la sentencia demuestran otra; mas de tal fuerte, que no entre cosa alguna propia, que se junte con ella. Mix-

tas son, las que con palabras transportadas juntas con las propias, representan una cosa, y demuestran otra con la sentencia.

El artificio de usar las Elegancias Alegoricas puras, consiste en hacer que vaya antes, ò que venga despues el significado verdadero del concepto, con las palabras propias, por causa del qual significado verdadero, que antecede, ò que se sigue, luego al punto entienden el significado de la Alegoria los Oyentes.

El artificio de usar las Elegancias Alegoricas mixtas, como se verá por los exemplos, que traerémos, las mas veces fuele consistir en juntar las palabras propias con las transportadas; pero de modo, que preceda alguna palabra propia, que dé motivo para usar la Alegoria.

Unas, y otras Alegorias se ingieren